



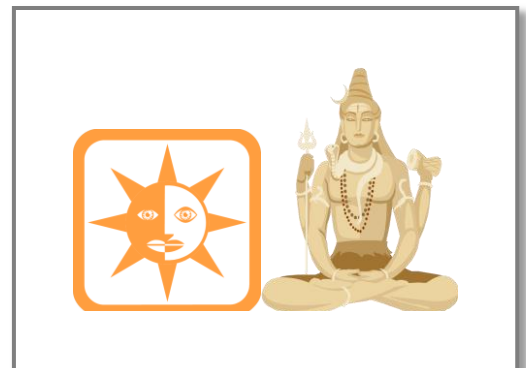
La doctrina de Jezabel

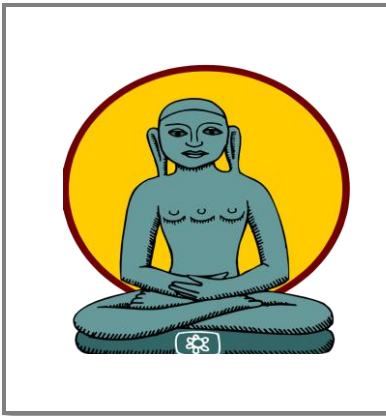
Apoc. 2:18-29

Para poder entender lo relacionado a este pasaje bíblico, sería necesario saber quién era Jezabel. Esta mujer era hija del rey de los sidonios Et-baal, y sacerdotisa de Astarté antes de casarse con Acab rey de Israel (1 R. 16:31). Dotada de un enérgico carácter, hacia lo que quería de su marido. Jezabel era una ferviente adoradora de Baal, por lo que su esposo construyó para ella en Samaria un templo y un altar consagrados a Baal, y una asera, estatua que representaba a la Astarté fenicia (1 R. 16:32,33). Jezabel hizo dar muerte a todos los profetas de Jehová que pudo hacer apresar (18:4-13). Se propuso dar muerte al profeta Elías (19:1-2). Su acción de introducir en Israel el culto idolátrico a Baal y de dar muerte a los siervos del Señor ha hecho recordar su nombre como baldón de infamia y como tipo de un sistema seductor dentro de la iglesia profesante, que atrae a otros a la idolatría (Ap. 2:20).

¿Quiénes eran estos dioses a quién Jezabel rendía culto. Veamos:

Baal—En lengua babilónica, Belu o Bel (Señor). Título del dios supremo de los cananeos. Su adoración procedía de Babilonia, «madre... de las abominaciones de la tierra» Allí era el título especialmente aplicado a Merodac, dios de Babilonia, llamado también Marduk. El Be-Merodac babilónico era un dios-Sol, lo mismo que el Baal cananeo, cuyo título completo era Baal-shemaim, «señor del cielo». Como dios-Sol, Baal era adorado bajo dos aspectos: como benefactor y como destructor. De ahí que se le ofrecieran sacrificios humanos para apaciguar a la deidad en tiempos de hambre, o de pestes, u otras calamidades. La víctima era generalmente el primogénito del sacrificador, y era quemado vivo. Los israelitas fueron seducidos a la adoración de Baal y, aunque bajo Samuel la abandonaron, después de la división del reino fue totalmente establecida en Israel por Acab. Entre los baales mencionados en la Biblia se hallan Baal-Berit (Jue. 8:33); Baal-Peor (Nm. 25); Baal-Zebub (2 R. 1:1-6, 16).





Astarté o Astarot--«una esposa» Diosa de los fenicios y de los sidonios, adorada por Israel después de la muerte de Josué y también por Salomón. Era la consorte de Baal. Se trataba de un culto derivado de Babilonia, donde Istar representaba a las estrellas matutina y vespertina. Pasó de Babilonia, con ligeros cambios en su nombre, a todas las naciones alrededor. En Canaán pasó a ser la diosa de la luna, en tanto que Baal era el dios sol. Los inmorales ritos que acompañaban al culto de Istar en Babilonia pasaron a Canaán, y formaban parte de las prácticas idolátricas que los israelitas fueron llamados a extirpar. Es a menudo llamada Astarté, su nombre griego.

Adorable trilogía, ¿te parece? Jezabel, Baal y Astarté. Es como decir, Satanás, el Anticristo y el Falso Profeta. Para el pueblo de Israel, estos fueron ellos. La muerte de esta Jezabel se ilustra en 2 R. 9:30. Conforme fue predicho su final así mismo sucedió.

Pasados los años el Señor Jesús le habla a Juan con un mensaje para la iglesia en Tiatira. Al parecer en dicha iglesia se había colado una dama con las mismas características impías de Jezabel, y estaba afectando la espiritualidad de la congregación. Sin embargo dicha mujer, se decía ser la profetisa de la iglesia. *“Es probable que algunos creyentes de Tiatira aceptaran a los falsos maestros porque decían hablar de parte de Dios y exhibían gran carisma, éxito e influencia.”* Por la razón que fuera la iglesia estaba aceptando lo que esta persona que comparaban con Jezabel siendo sinónimo de idolatría y de persecución, estaba trayendo. ¡Tal vez el hecho de aceptar estas enseñanzas era por indiferencia, amistad personal o temor a la confrontación, o por el deseo de paz, armonía, ascenso personal o dinero! ¡Pero para Dios nada de esto es válido, él destruirá a tal iglesia, junto con sus dirigentes!

En el verso 21 de Apoc. 2, el Señor Jesús dice: “Le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación.” Poco faltaba para que Dios destruyera a la iglesia en general, sin embargo comenzó por destruir, y arrojar en cama y someter a tribulación a aquellos que con ella adulteraban, si es que decidían no arrepentirse de sus obras malas. La venganza del Señor llegaba al grado de hacer morir a los hijos de los malvados, para su gloria.

Dentro de todo ese pecado había un grupo que se mantenía buscando la misericordia de Dios, a estos dice: “Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; pero lo que tenéis retenedlo hasta que yo venga.” (vv. 24,25) Aún en medio de todo aquello desagradable que allí había, se encontraba un remanente que se mantenía fuera de la falsa doctrina, a esos Dios le dio buenas nuevas, pero con una condición.

El apóstol Pedro escribió: “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador? (1 P 4:17,18) Estamos muy creídos que por ser parte de una congregación que asiste al templo, que alaba a Dios, que diezma y ofrenda, etc., es suficiente para agradar a Dios. Así hay mucha gente en la iglesia, pero por dentro son lobos rapaces, son adúlteros, fornicarios, idólatras, lascivos, ladrones, pendencieros, practicando las obras de la carne, que haciéndose pasar por grandes cristianos. Predican, cantan, hablan lenguas, danzan. Al verlos nos parecen personas consagradas, pero en realidad sólo están fingiendo. Esta supuesta Jezabel, esta mujer o persona que traía esas doctrinas de inmoralidad a la iglesia en Tiatira, se le estaba permitiendo su conducta. En nuestros tiempos, también se están permitiendo una serie de conductas en las iglesias, y como explicamos anteriormente, todo por amistad, por temor, por evitar que nos señalen como personas integras en el Señor. Otras veces porque son la familia tal o cual, porque son los hijos de “fulano de tal”, porque son los jóvenes que han crecido en la iglesia. Nos olvidamos que Dios mira el interior de las personas, y no lo exterior como hacemos nosotros. Cuando se levantan los jezabeles en la congregación y por simpatía no se les detiene en su maldad, llegará el momento en que todos sufriremos las consecuencias.

Dios no hace acepción de personas, por eso le dijo a aquella iglesia, destruiré a los idólatras, a los adúlteros, pero dijo al resto, ustedes guárdense de no hacer como ellos. Jesús nada tiene que ver con la posición social de una persona, él tiene que ver con la posición espiritual de ella. La Biblia nos enseña que Dios nos ama a todos por igual, es solo que a aquellos que se ofrecen a él con todo el corazón, les tiene reservadas unas bendiciones que los otros no reciben, pero su amor es igual para todos. Por todos dio su vida, derramando su sangre completa allí en la cruz.



Aunque la cizaña y el trigo crecen juntos, como dice la Escritura, y que debemos dejarlas quietas hasta el final, cuando el mismo Señor la quitará, hay momentos en que si es necesario cortar con ciertas cosas que están tomando lugar en el culto al Señor. Las zorras pequeñas hay que cazarlas a tiempo, antes de que destruyan la viña.

Si la iglesia de hoy, le diera libertad al Espíritu Santo en medio de los cultos, no se colarían estas zorras, ni pequeñas, ni grandes, como las que se están colando en nuestras congregaciones. El don de Discernimiento de Espíritu, es necesario que se desarrolle en los líderes de las congregaciones, en los pastores, para que así puedan discernir entre lo

que viene de Dios y lo que viene de Satán, o de los mismos individuos. ¡Qué se vacía la iglesia! Esto es algo que podría suceder si se

Si la iglesia de hoy, le diera libertad al Espíritu Santo en medio de los cultos, no se colarían estas zorras, ni pequeñas, ni grandes, como las que se están colando en nuestras congregaciones.

aplicaran sanciones a los indisciplinados. ¿Te parece a ti, que esto es lo más relevante para el Señor, o que se le rinda el culto con temor y temblor? El apóstol Pablo hablando en cierta ocasión a la iglesia de Corinto dice: “De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre...el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.” (1 Cor. 5:1-5) Así que si la persona sancionada se va de la congregación, no la podemos detener, prefiere continuar en el pecado, y la Biblia dice que el que practica el pecado es del Diablo. En otras palabras, que si conocemos que alguien está pecando y se le permite por pena, o por simpatía, o lo que sea, esta persona es un emisario del mismo Diablo en la congregación, lo cual traerá maldición y no bendición. Ahora bien, si la persona decide acatar la sanción y se arrepiente de su pecado, es responsabilidad de cada miembro de la iglesia hacer que dicho hermano, se sienta cómodo en medio del culto al Señor.

Nosotros no estamos para despedir a nadie de la congregación, pero una persona que insiste en pecar, y llevar a la ruina espiritual a la iglesia como sucedía en la iglesia de Tiatira, hay que convocarla a un cambio de actitud. No queremos que nadie se nos pierda, cada persona es de suma importancia para el Señor, pero no podemos permitir que se extravíe al pueblo de la sana doctrina dejada por Jesucristo. La orden que Él nos dejó esta explícita en Mateo 28:19,20 “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Si después de instruir a la persona en los mandamientos de Jesús, esta se desvía, no podemos tolerarla en medio de la congregación. Jesús a través de Juan, le dice a la iglesia en Tiatira: “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.” (Apoc. 2:20)

Dios te bendiga y te de sabiduría para intervenir con todas estas situaciones.

Millie

Desde Puerto Rico con Amor